

el señor Fernando Pérez Quiñones, con las modificaciones que en él se indican para la construcción de las nuevas obras en el colegio de los Sagrados Corazones, para que se sirva aprobar el Supremo Gobierno.

Dios guarde a U.S. Hl.—Pablo Bustamante.

En Quito, a seis de marzo de mil ochocientos setenta y cinco. Rondada la Junta de hacienda con los señores Gobernador de la provincia, Ministro del Interior, Tesorero, etc. dícese cuenta con el informe del Ministerio de Hacienda, en la sesión de obras públicas, fecha 3 de los corrientes, número 123, quedando: "El Supremo Gobierno ha tenido a bien aprobar el contrato que la Junta de hacienda ha celebrado con el señor Fernando Pérez Quiñones, para el trabajo de las nuevas obras que deben ejecutarse en el colegio de los Sagrados Corazones, con las modificaciones siguientes: 15 Que no podrá cesar su responsabilidad como dice el artículo 32 de la contrata, sino que quedará subsistente en conformidad con lo que dispone el Código civil: 'Que solo se le dará la mitad del valor de la obra, al principalista, en vez de los 5,000 pesos indicados.' 2º Que se modifique la tercera suma del presupuesto adjunto, que en vez de ser 1,225 pesos 80 cent., sea 1,270 pesos 80 cent.; y 4º Que se ha dispuesto que la parda no sea de adobe sino de ladrillo, resultando así la diferencia siguiente:

Pared de ladrillo.....	1630,80
Id. de adobe.....	543,60
.....	1037,20
Umbraladas que se levantan.....	40,
.....	1047,-20
Suma total del presupuesto.....	6341,76
Pared de adobe en el jardín.....	71,18
.....	7660,00
El error en la 3 ^a cantidad.....	45,
.....	7705,09

Encontrándose presente el indicado contratista, dijo que aceptaba todas las condiciones que se expresan en el anterior oficio. Con lo cual se declaró celebrado el presente contrato, y se mandó el clavel a la escritura pública, y se levantó la acta de que certificó.—Pablo Bustamante, José María Peñaherrera, Manuel Vaca, Fernando Pérez Quiñones, Juan Bustamante, Secretario.

Es copia.—El Secretario, Juan Bustamante.

Algunos de los señores de la Junta.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda y obras públicas.—Quito, marzo 10 de 1875.

Al señor Gobernador de la provincia de Pichincha.

Habiendo aceptado el señor Fernando Pérez Quiñones las modificaciones hechas por el Gobierno al contrato celebrado para la construcción de varias obras en el colegio de los Sagrados Corazones, ha tenido a bien S.E. el Presidente de la República aprobarlo en todas sus partes. Por tanto, U.S. se servirá ordenar que surta los efectos legales.

Lo digo a U.S., en contestación a su oficio número 384, que se adjunta.

Dios guarde a U.S.—José Javie Equizquierdo.

NO OFICAL

12

La cuestión enseñanza en Francia.
DISCURSO PRONUNCIADO POR MONS. DUFALOUX EN LA ASAMBLEA NACIONAL AL DISCUTIRSE LA LEY RELATIVA A LA ENSEÑANZA SUPERIOR.

[Conclusion]

No encontraba enseñanza, y ahí tenía que nacer amigo de los padres de familia y de la juventud, no se la entregaría. (Muy bien.) ¡Muy bien en la derecha.

Vives aplausos.

Por lo demás, M. Paul Bert se ha refutado a sí mismo en su discurso, en el que me veo precisado a decir que lo ha encontrado más de una contradicción.

Se ha refutado a sí mismo cuando la dice: "El profesor es el magistrado de la verdad demostrada."

¡Asícasas opiniones extrañas y atrevidas de que no habla son verdades demostradas! Evidentemente no. (Risas de asentimiento y aplausos en la derecha y en el centro).

Para refutar esas palabras extrañas me basta repetir su definición del verdadero profesor: "Es el magistrado de la verdad demostrada." Luego no es el profesor atrevido y mas o menos partidario de las opiniones extrañas, y algunas veces muy peligrosas para la juventud. (Nuevos aplausos en los mismos bancos).

Sí tengo el sentimiento de no estar de acuerdo con M. Paul Bert en este punto grave, tengo la satisfacción de estar con los talentos más eminentes, más competentes de Francia y de los países más considerados en toda Europa.

He aquí lo que M. Damas escribió: "La centralización aplicada a la universidad es la que, según opinión general, ha

comenzado a cada uno de vosotros descubrir y recoger en su corazón lo que hay de bueno, general, sencillo, y de todos en su propia vida, de todas esas riquezas del país, formar un haz, un tesoro, que Dios bendeciría, y que sería así, en medio de nuestras desgracias, la resurrección y la fortuna de Francia [Bravos y aplausos prolongados en la derecha y en el centro]."

M. Saint Claro Deville, otro miembro de la Academia de Ciencias, decía, con el asentimiento de sus colegas:

"Por parte de la Universidad hace mucho tiempo; pues bien, hoy aquí en mi alma y conciencia lo que pienso la Universidad, tan como se halla organizada, nos conduciría á la ignorancia absoluta; quisiera que la Academia de Ciencias empiese tal su autoridad para sacar de sus gomas la fuerza encimada que se ha cerrado sobre nuestra enseñanza, de 1772 á esta parte".

En esa misma Asamblea, es donde dice el general M. ... "Como extranjeros, una inferioridad. Considero el recorrido a África en 1867, he visto que existían estadios institucionales en los que el nivel de los estadios está á la altura de nuestros castillos, y que el nombre de nuestros castillos es la polémica. (Óiganse comparaciones entre las designaciones científicas (que han consumido toda su fortuna) era bastante para poner á cubierto de toda duda la posibilidad de aquél hecho."

En efecto, el célebre arqueólogo alemán ha dado á la estampa el "Diario de sus excavaciones," acompañado de un atlas de 200 cuadros en fotografías, trabajo que ha desaparecido todas las dudas que habían surgido sobre su desempeño y que, al mismo tiempo que forma el elogio de su autor, puede ser mirado como uno de los más notables cuantos acontecimientos del siglo.

El mismo hecho fué reconocido por Mr. Mathias, que no vacilaba en ponerse de acuerdo con sus colegas para decir con ellos: "Los estudios literarios han bajado; es un hecho fuera de duda en lo concerniente á la escuela política."

Ya veis, señores, y yo abreviado, porque me acuso de abusar demasiado tiempo de vuestra benevolente atención. (No, no hablad, continué.) Pues bien, valo yo las testimonias de los hombres más eminentes y más competentes están a favor de la libertad de enseñanza superior.

Salvo raras excepciones, no hay sino una vez para decir que la libertad es el único remedio eficaz, sino inmediato, cierto por lo menos, para las males que deplora.

La libertad dará á la enseñanza más vida, la abrirá nuevos horizontes, lo ensanchará métodos nuevos, una originalidad, una fecundidad que ella sola tiene y auxilia a los insepcios.

No tenéis locales; vuestras bibliotecas, vuestras gabinetes científicos, vuestras laboratorios se resisten. Carecida de dinero. La libertad no lo dará todo, comolo a las veinticinco universidades libres, independientes, que la revolución ha destruido.

No tenéis discípulos, los ministros y los profesores se quejan de ello; la libertad os dará, como en otro tiempo á nuestras antiguas universidades y recientemente á nuestras enseñanzas secundarias.

Los colegios están animados, llenos de una juventud floreciente, y nuestros jóvenes no se han resentido; habéis creado otros nuevos. Es que la libertad, la emoción es la vida, es la llama, creadora.

No tenéis profesores; vosotros mismos lo decís. Pues bien, la libertad os los dará, como en otro tiempo á nuestras antiguas universidades y recientemente á nuestras enseñanzas secundarias.

Entre esos profesores los habrá, sin duda, eclesiásticos, y qué mal habrá en esto si tienen bien! [Habla de apreciación de varios bancos]. También los habrá cristianos, muy cristianos; como conozco algunos allí mismo en la universidad.

No veo hombres como Ozanam, Biot, Lavoisier deshonrando la ciencia. No numero á los vivos, el respeto me prohibe elegirlos. [Muy bien, muy bien!]

No, señores, hagamos que desparezcan las previsoras que nos separan. Como lo dije al empezar, trabajemos de común acuerdo nos lo elevaremos, nos ilustraremos y nos mejoraremos los unos á los otros.

En las ciencias, el padre Secchi no es ántill para las más elevadas investigaciones de M. L.-Vernier y dareis á este modo y sabré religioso la medalla del mérito.

En las letras, al cardenal Migne, explíquese infatigable y fértil de los palimpsestos, la República inofensiva... de Ciceron... [Habla y exclamaciones en la derecha] es ilustre miembros de la Academia Francesa M. Villermain, M. de Resme, se apresurarán á traducirla.

A los filólogos, el Cardenal Mozozafán, genio sagaz y penetrante, a quien Dios parece haber en estos últimos tiempos comprendido el don de Jengibas, revelará sus asombrosas ramificaciones, e idomas descomunidos.

Y no con los pedazos miserables del Malabar, queriendo habla del Hebreo, y vez de habla del sánscrito—no son los poetas mismos de Malabar los que os han traído los primeros elementos de la lengua sánscrita, que es hoy el centro de vuestras poderosas tradiciones filológicas?

No, señores, no romáis, recordad también la noble y antigua cultura indígena, que en el último siglo, la silencio siempre necesario, y fundada entre la Religión y las Letras, entre cuatro siglos, la fe. De mi sé decir, que entre todos nosotros, no conozco uno solo bastante rico, bastante fuerte, bastante poderoso para resistir el asalto de sus hermanos. [Asentimiento en vario banco].

Para refutar esas palabras extrañas me basta repetir su definición del verdadero profesor: "Es el magistrado de la verdad demostrada." Luego no es el profesor atrevido y mas o menos partidario de las opiniones extrañas, y algunas veces muy peligrosas para la juventud. (Nuevos aplausos en los mismos bancos).

Sí tengo el sentimiento de no estar de acuerdo con M. Paul Bert en este punto grave, tengo la satisfacción de estar con los talentos más eminentes, más competentes de Francia y de los países más considerados en toda Europa.

He aquí lo que M. Damas escribió: "La centralización aplicada á la universidad es la que, según opinión general, ha

comenzado a cada uno de vosotros descubrir y recoger en su corazón lo que hay de bueno, general, sencillo, y de todos en su propia vida, de todas esas riquezas del país, formar un haz, un tesoro, que Dios bendeciría, y que sería así, en medio de nuestras desgracias, la resurrección y la fortuna de Francia [Bravos y aplausos prolongados en la derecha y en el centro]."

Al bajar de la tribuna, el orador es rodeado y felicitado por un gran número de sus colegas.

18

"Las ruinas de Troya"

LIBRO NUEVO.

El célebre arqueólogo Schliemann, en su libro titulado "Las ruinas de Troya y el Tesoro del rey Priamo," es donde dice:

"Por parte de la Universidad hace mucho tiempo; pues bien, hoy aquí en mi alma y conciencia lo que pienso la Universidad, tan como se halla organizada, nos conduciría á la ignorancia absoluta; quisiera que la Academia de Ciencias empiese tal su autoridad para sacar de sus gomas la fuerza encimada que se ha cerrado sobre nuestra enseñanza, de 1772 á esta parte".

En esa misma Asamblea, es donde dice el general M. ... "Como extranjeros, una inferioridad. Considero el recorrido a África en 1867, he visto que existían estadios institucionales en los que el nivel de los estadios está á la altura de nuestros castillos, y que el nombre de nuestros castillos es la polémica. (Óiganse comparaciones entre las designaciones científicas (que han consumido toda su fortuna) era bastante para poner á cubierto de toda duda la posibilidad de aquél hecho."

En efecto, el célebre arqueólogo alemán ha dado á la estampa el "Diario de sus excavaciones," acompañado de un atlas de 200 cuadros en fotografías, trabajo que ha desaparecido todas las dudas que habían surgido sobre su desempeño y que, al mismo tiempo que forma el elogio de su autor, puede ser mirado como uno de los más notables cuantos acontecimientos del siglo.

El mismo hecho fué reconocido por Mr. Mathias, que no vacilaba en ponerse de acuerdo con sus colegas para decir con ellos:

"Los estudios literarios han bajado; es un hecho fuera de duda en lo concerniente á la escuela política."

Ya veis, señores, y yo abreviado, porque me acuso de abusar demasiado tiempo de vuestra benevolente atención. (No, no hablad, continué.) Pues bien, valo yo las testimonias de los hombres más eminentes y más competentes están a favor de la libertad de enseñanza superior.

Salvo raras excepciones, no hay sino una vez para decir que la libertad es el único remedio eficaz, sino inmediato, cierto por lo menos, para las males que deplora.

La libertad dará á la enseñanza más vida, la abrirá nuevos horizontes, lo ensanchará métodos nuevos, una originalidad, una fecundidad que ella sola tiene y auxilia a los insepcios.

No tenéis locales; vuestras bibliotecas, vuestras gabinetes científicos, vuestras laboratorios se resisten. Carecida de dinero. La libertad no lo dará todo, comolo a las veinticinco universidades libres, independientes, que la revolución ha destruido.

No tenéis discípulos, los ministros y los profesores se quejan de ello; la libertad os dará, como en otro tiempo á nuestras antiguas universidades y recientemente á nuestras enseñanzas secundarias.

Entre esos profesores los habrá, sin duda, eclesiásticos, y qué mal habrá en esto si tienen bien! [Habla de apreciación de varios bancos]. También los habrá cristianos, muy cristianos; como conozco algunos allí mismo en la universidad.

No veo hombres como Ozanam, Biot, Lavoisier deshonrando la ciencia. No numero á los vivos, el respeto me prohibe elegirlos. [Muy bien, muy bien!]

No, señores, hagamos que desparezcan las previsoras que nos separan. Como lo dije al empezar, trabajemos de común acuerdo nos lo elevaremos, nos ilustraremos y nos mejoraremos los unos á los otros.

En las ciencias, el padre Secchi no es ántill para las más elevadas investigaciones de M. L.-Vernier y dareis á este modo y sabré religioso la medalla del mérito.

En las letras, al cardenal Migne, explíquese infatigable y fértil de los palimpsestos, la República inofensiva... de Ciceron... [Habla y exclamaciones en la derecha] es ilustre miembros de la Academia Francesa M. Villermain, M. de Resme, se apresurarán á traducirla.

A los filólogos, el Cardenal Mozozafán, genio sagaz y penetrante, a quien Dios parece haber en estos últimos tiempos comprendido el don de Jengibas, revelará sus asombrosas ramificaciones, e idomas descomunidos.

Y no con los pedazos miserables del Malabar, queriendo habla del Hebreo, y vez de habla del sánscrito—no son los poetas mismos de Malabar los que os han traído los primeros elementos de la lengua sánscrita, que es hoy el centro de vuestras poderosas tradiciones filológicas?

No, señores, no romáis, recordad también la noble y antigua cultura indígena, que en el último siglo, la silencio siempre necesario, y fundada entre la Religión y las Letras, entre cuatro siglos, la fe. De mi sé decir, que entre todos nosotros, no conozco uno solo bastante rico, bastante fuerte, bastante poderoso para resistir el asalto de sus hermanos. [Asentimiento en vario banco].

Para refutar esas palabras extrañas me basta repetir su definición del verdadero profesor: "Es el magistrado de la verdad demostrada." Luego no es el profesor atrevido y mas o menos partidario de las opiniones extrañas, y algunas veces muy peligrosas para la juventud. (Nuevos aplausos en los mismos bancos).

Sí tengo el sentimiento de no estar de acuerdo con M. Paul Bert en este punto grave, tengo la satisfacción de estar con los talentos más eminentes, más competentes de Francia y de los países más considerados en toda Europa.

He aquí lo que M. Damas escribió:

"La centralización aplicada á la universidad es la que, según opinión general, ha

comenzado á cada uno de vosotros descubrir y recoger en su corazón lo que hay de bueno, general, sencillo, y de todos en su propia vida, de todas esas riquezas del país, formar un haz, un tesoro, que la divinidad bendeciría, y que sería así, en medio de nuestras desgracias, la resurrección y la fortuna de Francia [Bravos y aplausos prolongados en la derecha y en el centro]."

Al bajar de la tribuna, el orador es rodeado y felicitado por un gran número de sus colegas.

(De El Eco de Cádiz).

14

Del uso de la ceniza en la arboricultura.

Por su contenido de variadas sales en la ceniza se le ha usado para aclarar la germinación de las semillas. Removiendo la semilla y ántes de la siembra, polvorea con ceniza, se notará un efecto muy visible y hasta los insectos atacarán difícilmente esta semilla. Por medio de la esparsión de ceniza en la primavera se desoxigena el suelo, como es sabido, y por esto se debe este método adaptar a los frutos.

Tres años han sido necesarios al sabio explorador para llevar á término su obra. Los años de infatigable perseverancia, de gastos enormes y de profundas excavaciones, en los sitios de disputa de la gloria, han permitido que se desmitifique la antigua teoría de que la ceniza era perjudicial para las plantas.

La ceniza representa un sol radiante que derriba en la parte lejana. En vez de la agua, se puede naturalmente usar el agua del estero diluidos. También sirven para tener en estos hoyos tubos de drenaje; para tenerlos siempre abiertos y para desfenderlos se cubren con un pedazo de piedra. Pueden ser utilizados para destruir la destrucción de los insectos.

La ceniza presta un sol radiante que derriba en la parte lejana. Las cenizas del carbón de piedra son de un valor muy grande, y en todos los casos de mayor valor que las cenizas de leña. Además contiene en muchos casos combinaciones perjudiciales y por esto se debe examinar en pequeña escala antes de usarlas.—Alfredo Tatti.

En el uso de la ceniza no se puede exagerar la uso de la ceniza. Las cenizas del carbón de piedra son de un valor muy grande, y en todos los casos de mayor valor que las cenizas de leña. Además contiene en muchos casos combinaciones perjudiciales y por esto se debe examinar en pequeña escala antes de usarlas.—Alfredo Tatti.

Hecho trascendental. Leemos en la Ilustración de Bogotá. Hemos leído en la hoja impresa en que el Instituto homóptico de esta capital, da cuenta al público y al Gobierno de que su señor de Purificación, ha descubierto un hermoso remedio contra el tifusoso mal de San Lázaro.

Todo puede ser! Y no hay que olvidar que el genio de Colon, necesitó diez años de inspirada perseverancia, para traer la juventud del engaño por el laurel immortal de una gloria impermecedora. Jamás debería olvidarse esto: porque, si hay algunos inconvenientes de juicio, con ligereza y aceptar como hechos consumados que vienen apariencias de grandes acontecimientos.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

Las excavaciones hechas han permitido á Mr. Schliemann el constatar que estas últimas ruinas son las de una ciudad destruida las veces á lo menos, por causas diversas sin que la civilización hubiera cambiado de una manera sensible. Así mismo prefiere que la primera vez pase preso del fuego y que en la capa inferior de estos despojos se ven las armas de la piedra ó del metal. La mayor parte de sus instrumentos eran de esta materia y de huesos: no obstante, se servían de las armas de cobre. Las habitaciones, irregularmente construidas y de material toscamente labrado. Pero, con todo, se ve que allí existió una verdadera ciudad, rodeada de murallas, rica en metales preciosos, y que en aquella época debió ser de una gran importancia. Tan sólo se nota de un contrato entre el poco desarrollo de su industria y la abundancia de oro labrado que poseía.

cimientos, hay enormísimos errores en encerrarse en el.

"No puede ser hoy lo que no ha sido hasta hoy."

Porque con esa tentación quedaría nacido de hecho, todo progreso en la humanidad.

Todo puede ser! Y por lo mismo, es lo más posible que salga de otros monasterios como el Cristo de la Judea, su liberador de los dolores del cuerpo, como aquel Divino Revelador lo es de las dolores del alma. Tal es nuestra esperanza.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

Igualmente avisa que los señores Barón hermanos de París y Lima han establecido en la misma ciudad—Otro igual que el surtidor de su casa á cargo de él, que se ocupará entre otros artículos de la venta de Paraguas artificiales, alfileres, etc.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

Igualmente avisa que los señores Barón hermanos de París y Lima han establecido en la misma ciudad—Otro igual que el surtidor de su casa á cargo de él, que se ocupará entre otros artículos de la venta de Paraguas artificiales, alfileres, etc.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

en el cual se encuentran constantemente un surtidor de los más variados y exquisitos de mercancías, de todas clases.

LA MODA!

</div